

COMENTARIO.-

Hoy celebramos el día de todos los santos y dirigimos nuestras miradas a los altares y buscamos a los que faltan en ellos. Pedimos a todos los santos anónimos que no tienen el carnet oficial de santidad.

Está bien; pero nos olvidamos de mirar alrededor para mirar a los ojos a los santos que nos rodean. Se nos olvida que somos miembros de un pueblo de santos, sacerdotes y reyes por deseo del propio Señor.

Ciertamente nuestra santidad es un regalo que Dios nos ha hecho y que nosotros debemos mantener intacta, blanca, inmaculada. Pero nuestra fragilidad, propia de criaturas finitas e imperfectas, hace que, a veces, puede que con demasiada frecuencia, nuestras blancas vestiduras estén manchadas y necesiten pasar de nuevo por la fuente de agua viva que mana del cordero para volver a ser blancas.

Dios ha puesto en nuestras manos todas las capacidades para mantener la santidad de nuestras vidas, pero también nos ha dotado de una libertad absoluta que podemos utilizar a nuestro antojo y no siempre elegimos el camino correcto. Y es entonces cuando necesitamos volver sobre nuestros pasos, reconciliamos con el Santo de los Santos y volver a su amor. Nada extraordinario tenemos que hacer, solamente volver a ponernos en sus manos, aceptar su abrazo amoroso y tratar de seguir en su casa viviendo orgullosos nuestra categoría de hijos de Dios.

D. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL

alabare (alabare)
alabare (alabare)
alabare a mi señor (2)

somos tus hijos Dios padre eterno
tu nos has creado por amor
te alabamos te bendecimos
& todos cantamos en tu honor

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



FIESTA DE TODOS LOS SANTOS
1 de noviembre 2014



“Vi una muchedumbre inmensa de pie, ante el trono y el Cordero”

CANTO DE ENTRADA

Reunidos en el nombre del Señor / que nos ha congregado ante su altar
celebre el misterio de la fe / bajo el signo del amor y la unidad,
celebre el misterio de la fe / bajo el signo del amor y la unidad.

Tu, Señor, das sentido a nuestra vida,
tu Presencia nos ayuda a caminar,
tu Palabra es fuente de agua viva
que nosotros a tu mesa venimos a buscar.

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 7, 2-4.9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello de Dios vivo.
Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: -- No dañéis a la tierra y al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios.

Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después de esto apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podía contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente:

-- ¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del cordero!
Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: -- Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén. Y uno de los ancianos me dijo:

-- Esos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido? Yo le respondí: -- Señor mío, tú lo sabrás.

El me respondió: -- Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.

SALMO 23 R.- ESTE ES EL GRUPO QUE VIENE A TU PRESENCIA, SEÑOR

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, / el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares, / él la afianzó sobre los ríos. **R.-**

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes / y puro corazón, que no confía en los ídolos.

Ese recibirá la bendición del Señor, / le hará justicia el Dios de la salvación.

Este es el grupo que busca el Señor. / le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor, /

que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R.-**

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN 3, 1-3

Queridos hermanos:

Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó y se acercaron los discípulos; y él se puso a hablar, enseñándolos:

-- Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán la misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

CANTO DE COMUNIÓN

Aunque yo dominara las lenguas arcanas
y el lenguaje del cielo supiera expresar,
solamente sería una hueca campana / si me falta el amor.

/ SI ME FALTA EL AMOR, NO ME SIRVE DE NADA

SI ME FALTA EL AMOR, NADA SOY. / (2)

Aunque todos mis bienes dejase a los pobres
y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,
todo aquello sería una inútil hazaña / si me falta el amor.
ESTRIBILLO.

Aunque yo desvelase los grandes misterios
y mi fe las montañas pudiera mover,
no tendría valor, ni me sirve de nada / si me falta el amor.



MONICIÓN DE ENTRADA

HERMANOS, HERMANAS:

Si hay algo grande en la festividad de Todos los Santos es el valor de la "pequeñez".

Un Santo es el que pasa, normalmente, sin dejar huellas visibles en la historia, pero que ha sabido ser fermento de evangelio en su entorno, entre sus hermanos.

El Santo ha integrado en su condición humana –siempre limitada--, la semilla del amor de Dios.

Los Santos, son testigos del Señor que viven entre nosotros, pero que han descubierto que la felicidad se encuentra en todo lo que resulta poco apetecible para los sabios de este mundo y pasan su vida al servicio de los hermanos, porque esta es la única manera posible de servir a Dios.

Vamos a celebrar esta Eucaristía poniéndonos en las manos del Señor y pidiendo que nos ayude a vivir en el camino de la santidad.

=====

ORACION DE LOS FIELES.-

Ponemos sobre el Altar nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **te lo pedimos, Señor.**

. – Por el Papa, los obispos, sacerdotes y laicos, para que el Espíritu sea la llama viva que como en Pentecostés anime los corazones de la Iglesia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

2. – Por todos los pobres, enfermos y olvidados de esta sociedad, para que el Espíritu siembre la dicha y la verdadera alegría en sus corazones. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

3. – Por los dirigentes de todas las naciones para que la Sabiduría del Espíritu sea quien guie sus pasos en los momentos de difíciles decisiones. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

4. – Por la paz, signo de comunión entre los pueblos, para que el Espíritu de Dios la extienda por todos los rincones de la tierra. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

5.- Por las familias, para que el Espíritu sea su fiel consejero en la tarea de caminar todos hacia la casa del Padre. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

6. – Por todos los que estamos invitados a lavar nuestras manchas en la sangre del Cordero, para que la fuerza del Espíritu nos ayude a mantener la vestidura blanca hasta el día del encuentro con el Padre. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**